



BROTE DE ADENOCARCINOMA NASAL ENZOÓTICO EN CABRAS.

Ventura, J. A.; Ruiz, H.; Calasanz, J.C.; Castells, E.; Ramos, J. J.

Servicio Clínico de Rumiantes (SCRUM). Hospital Veterinario. Facultad de Veterinaria de Zaragoza. C/ Miguel Servet, 177, 50013 Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

El adenocarcinoma nasal enzoótico es un tumor contagioso que se produce naturalmente en todos los continentes, excepto Australia y Nueva Zelanda. Los signos clínicos incluyen secreción nasal continua, dificultad respiratoria, exoftalmia y deformaciones del cráneo. Los tumores se han clasificado histológicamente como adenocarcinoma de bajo grado.

CASO CLÍNICO

En octubre de 2017 se remite al Servicio Clínico de Rumiantes (SCRUM) del Hospital Veterinario de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza una cabra de unos 15 meses, procedente de una explotación de unas 500 ovejas y 70 cabras, localizada en el Bajo Aragón, en la provincia de Zaragoza. El animal presenta un proceso de adelgazamiento crónico progresivo y debilidad, que se acompaña con complicaciones respiratorias, tales como disnea inspiratoria y secreción nasal abundante. En la explotación ha habido más animales afectados, principalmente cabras jóvenes con el mismo cuadro, llegando a morir 7 de ellas (10,00% del total de cabras). Los animales afectados comenzaron a aparecer tras la compra de un choto para reposición, que al poco de estar en la explotación comenzó a desarrollar los mismos signos respiratorios y finalmente murió.

«Los signos clínicos del adenocarcinoma nasal enzoótico incluyen secreción nasal continua, dificultad respiratoria, exoftalmia y deformaciones del cráneo»



Figura 1: Fotografía e imagen termográfica con presencia de masa inflamatoria bilateral, en la zona etmoidal, con imposibilidad de ventilar por las fosas nasales.



DISCUSIÓN

A la llegada, el animal remitido es sometido a una exploración clínica completa y a una termografía, donde se pudieron observar dos zonas más calientes, indicativas de un proceso inflamatorio, en la zona etmoidal. Posteriormente se decidió llevar al animal al Centro Clínico Veterinario de Zaragoza para la realización de una tomografía computarizada. En ella se observó claramente una masa localizada en la fosa nasal izquierda que evolucionaba hacia la derecha y en ambos lados producía la destrucción del tejido óseo tanto intracraneal como facial.

El animal fue sacrificado humanitariamente para la realización de un estudio *post-mortem*, donde se pudo comprobar cómo dicha masa presentaba una superficie rugosa e irregular, con gran cantidad de pólipos, que partían de la zona etmoidal e invadían la cavidad nasal, destruyendo los tejidos adyacentes, compatible con un adenocarcinoma nasal enzoótico (ANE).

Figura 3: Corte sagital del cráneo donde se puede observar la masa en la zona etmoidal invadiendo el resto de tejidos.



«Figura 2: Tomografía Computarizada. Corte transversal del cráneo realizado a la altura de los ojos con presencia de la masa ocupando la práctica totalidad del espacio»

CONCLUSIONES

El ANE es una neoplasia infectocontagiosa producida por un beta-retrovirus. Existen 2 tipos distintos, el ENTV-1, que afecta a la especie ovina y ENTV-2, que afecta al caprino. Se trata de una neoplasia de las células secretoras situadas en el área etmoidal, debido a esto se produce una gran secreción serosa que fluye por los ollares, llegando a dar un aspecto de “nariz lavada” en los afectados. Además, si la masa avanza, puede provocar exoftalmos por la presión bajo el globo ocular y deformación craneal que puede incluso llegar a fistulizar.

La prevalencia del ANE en el ganado ovino español es baja (entre un 0,10% y un 0,30 %) y un poco más elevada en las cabras (1,00% -1,50%). De todos modos, se ve una gran variabilidad de prevalencia dependiendo de los rebaños, observándose que cuando el virus entra por primera vez en la explotación, se puede producir una aparición epidémica de la enfermedad, habiéndose detectado porcentajes superiores al 15,00% de animales afectados en la especie caprina, muy similar a lo que se apreció en este caso con una afección del 10%.

Debemos destacar que no existe tratamiento posible, por lo que la única recomendación sería sacrificar a los animales afectados tan pronto como sean diagnosticados clínicamente para así evitar la diseminación del virus al resto del rebaño. También, se debe intentar controlar, en la medida de lo posible, la entrada de animales que puedan portar el virus, por lo que se recomienda no comprar animales a explotaciones que presenten casos de ANE, siendo estas medidas aplicables tanto al ovino como al caprino para el control de la patología.